



Dios
es
palabra
por
Pepo Toledo

DIOS ES PALABRA por Pepo Toledo

16 de marzo de 2022

www.pepotoledo.com

Contenido

Sin el Espíritu de Dios no podemos salvarnos	2
Adoración	3
El Espíritu de Dios es su poder, Dios en acción	5
Dios es incomprendible	6
Dios es palabra	8
Nuestra respuesta a la palabra de Dios	8
Referencias	12

Sin el Espíritu de Dios no podemos salvarnos

Un dilema es tratar de comprender a Dios.
Otro, las interacciones que debemos tener con él.
Comenzamos a estudiar la Deidad, con la afirmación de que sin el Espíritu de Dios no podemos salvarnos

En el *Antiguo Testamento*, el Espíritu de Dios venía sobre las personas en forma selectiva y temporal para tareas específicas, como señal del favor de Dios en una persona. Por ejemplo, cuando Sansón derriba el templo sobre los filisteos (jueces 16.29-30).

En el *Nuevo Testamento*, al recibir a Cristo, el Espíritu de Dios viene a morar en nosotros en forma permanente, como garantía de nuestra herencia (Efesios 1:13-14). Analicemos lo que sucede a partir de ese momento.

Dios nos ha dado una porción de su Espíritu.
Dios nos habla a través de su Espíritu.

El Consolador nos ayuda a orar.
El Consolador es el Espíritu de verdad.
El Consolador nos convence de pecado, de justicia y de juicio.
El Consolador nos libera del pecado.
El Consolador nos enfoca en Cristo para salvación.
El Consolador nos santifica.
El Espíritu de Dios nos regala con sentimientos y emociones.
Dios nos da dones por su Espíritu.
El Espíritu de Dios nos llena de su fruto.
El que se llena del fruto del Espíritu es limpio.

La mayoría de cristianos sabemos que la recompensa de Job fue haber sido restaurado con el doble de lo que tenía. Pocos se han dado cuenta que tuvo un galardón aún mayor, como a pocos le fue dado por Dios.

Leamos Ezequiel 14:13-14. 13 Hijo del hombre, cuando la tierra pecare contra mí rebelándose pérfidamente, y extendiere yo mi mano sobre ella, y le quebrantare el arrimo (provisión) del pan, y enviare en ella hambre, y talare de ella hombres y bestias; 14 Si estuvieren en medio de ella estos tres varones, Noé, Daniel, y Job, ellos por su justicia librarán su vida, dice el Señor Jehová.

Estos hombres llegaron a la plenitud del fruto del Espíritu de Dios, lo que les permitía salvarse a sí mismos.

Isaías 11:1-2: “1 Y saldrá una vara del tronco de Isaí, y un vástago retoñará de sus raíces. 2 Y reposará sobre él el Espíritu de Jehová (Espíritu de Dios mismo); espíritu de sabiduría y de inteligencia (vida intelectual), espíritu de consejo y de fortaleza (poder, vida práctica), espíritu de conocimiento y de temor de Jehová (relación con Dios)”.

Esta es una profecía sobre la venida del Mesías sobre quien reposará el Espíritu de Dios. Isaí era un agricultor y la vara representa a Jesús, de origen humilde. Renunció a sus atributos divinos y fue investido del Espíritu de Dios para emprender su misión (kénosis). Es por eso que el niño Jesús, a pesar de no ser omnisciente, maravilla a los doctores de la ley en el templo (Lucas 2:46-47).

En Mateo 3:16-17 Jesús recibe “oficialmente” al Espíritu de Dios, el Espíritu de poder, que le permite hacer milagros.

Sólo por Cristo se llega al padre. Juan 14:6. Jesús le dice: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí.

Al final del camino está Dios esperándonos. Cristo es el camino. El Espíritu de Dios, la ayuda indispensable para lograrlo.

Adoración

Jesús recibió adoración mientras estuvo en la tierra, principalmente, de las personas que sanó. “El que me ha visto, ha visto al Padre”, dijo en Juan 14:9.

Asumimos que fue adorado porque representaba a Dios en la tierra.

Sin embargo, reprendió al diablo de esta manera: “Vete, Satanás, que escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a él solo servirás” (Mateo 4:10; ver también Lucas 4:8).

Vamos a Apocalipsis 5:13-14. 13 Y oí a toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y que está en el mar, y todas las cosas que en ellos están, diciendo: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, y la honra, y la gloria, y el poder, para siempre jamás. 14 Y los cuatro animales decían: Amén. Y los veinticuatro ancianos cayeron sobre sus rostros, y adoraron al que vive para siempre jamás.

Apocalipsis 10:6 revela quién es el que vive: “Y juró por el que vive para siempre jamás, que ha creado el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que están en él, que el tiempo no será más.” El que vive y creó el mundo es el Padre, el único que recibe adoración en la corte celestial.

Después de buscar infructuosamente acerca de la Trinidad, presento un listado de cosas que no encuentro en la *Biblia*:

- En dónde se alaba, se la da la gloria o la honra al Espíritu de Dios.
- En dónde se adora al Espíritu de Dios.
- En dónde Dios Padre o Hijo hablan a su Espíritu (sólo hablan entre sí).
- En dónde algún personaje bíblico se dirige al Espíritu de Dios directamente.
- En dónde se dirige una oración al Espíritu de Dios.
- En dónde se habla de tres personas distintas y un solo Dios verdadero.
- En dónde se menciona al Espíritu de Dios como una persona.
- En dónde se menciona la Trinidad o la Santísima Trinidad.
- En donde se menciona el término Dios trino.
- En dónde se asocia el número tres con Dios.

Ninguna de estas cosas que a diario escuchamos está en la *Biblia*. Puedes comprobarlo tú mismo. ¿Por qué habríamos de hacer lo que no hizo Jesús ni personaje bíblico alguno?

Examinando las epístolas de Pablo vemos que nunca invocó al Espíritu de Dios. Todas sus saluciones están dirigidas al Padre y al Hijo.

Romanos 16:27. Al sólo Dios sabio, sea gloria por Jesucristo para siempre.

1 Corintios 1:3. Gracia y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

2 Corintios 1:2. Gracia y paz a vosotros de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Gálatas 1:3. Gracia sea a vosotros, y paz de Dios el Padre, y de nuestro Señor Jesucristo.

Efesios 1:2. Gracia sea a vosotros, y paz de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesucristo.

2 Tesalonicenses 1:2. Gracia y paz a vosotros de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo.

1 Timoteo 1:2. Gracia, misericordia y paz de Dios nuestro Padre, y de Cristo Jesús nuestro Señor.

Tito 1:4. Gracia, misericordia, y paz de Dios Padre, y del Señor Jesucristo Salvador nuestro.

Filemón 1:3. Gracia a vosotros y paz de Dios nuestro Padre, y del Señor Jesucristo.

Jesús dejó al Consolador como su sucesor (Juan 16:7) para glorificarlo (Juan 16:14). Muchos se comen la parte final y han caído en el error de glorificar y adorar al Consolador. Glorificar a Cristo significa seguir su ejemplo para llegar al Padre.

Jesús nos enseñó a pedirle las cosas al Padre en su nombre (Juan 16:23).

No dijo que se las pidiéramos a él mismo, ni a su Espíritu, ni a ningún otro personaje.

Lo correcto es pedirle las cosas al Padre para que en el nombre de Jesús nos envíe el poder de su Espíritu para determinada acción.

La oración es una forma de adoración y debemos dirigirla exclusivamente a Dios.

Para mayor información sobre este tema, te recomiendo leer mi libro

¿Espíritu de Dios o Espíritu Santo?

https://www.academia.edu/50562806/Esp%C3%ADritu_de_Dios_o_Esp%C3%ADritu_Santo_Segunda_edici%C3%B3n_Libro_electr%C3%B3nico

El Espíritu de Dios es su poder, Dios en acción

Lucas 1:35. Y respondiendo el ángel le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud (el poder) del Altísimo te hará sombra; por lo cual también lo Santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios.

Lucas 4:14. Y Jesús volvió en virtud (poder) del Espíritu a Galilea, y salió la fama de él por toda la tierra de alrededor (Ver Mateo 4.12-17; Marcos 1.14-15).

Hechos 10:38. Cuanto a Jesús de Nazaret; cómo le ungió Dios de Espíritu Santo y de potencia (poder); el cual anduvo haciendo bienes, y sanando a todos los oprimidos del diablo; porque Dios era con él.

Hechos 1:8. Mas recibiréis la virtud (el poder) del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y me sereís testigos en Jerusalén, en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra.

Lucas 24:49. Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: más vosotros asentad en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de potencia (poder) de lo alto.

1 Corintios 2:4. Y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría, más con demostración del Espíritu y de poder.

1 Corintios 6:14. Y Dios que levantó al Señor, también a nosotros nos levantará con su poder.

Romanos 15:13. Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz creyendo, para que abundéis en esperanza por la virtud (el poder) del Espíritu Santo.

Lucas 4:18. El Espíritu del Señor es sobre mí, Por cuanto me ha ungido para dar buenas nuevas a los pobres: Me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; Para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; Para poner en libertad a los quebrantados.

Mateo 12:28. “Y si por espíritu de Dios yo echo fuera los demonios” (su poder). El poder del Espíritu de Dios resucita.

Romanos 8:11. Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó a Cristo Jesús de los muertos, vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

Dios manda y empodera a Ezequiel para activar el poder de su Espíritu.

Ezequiel 37:9-10. 9 Y díjome: Profetiza al espíritu, profetiza, hijo del hombre, y di al espíritu: Así ha dicho el Señor Jehová: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos, y vivirán. 10 Y profeticé como me había mandado, y entró espíritu en ellos, y vivieron, y estuvieron sobre sus pies, un ejército grande en extremo.

El Espíritu de Dios y de Cristo, es una realidad, es la manifestación de su energía y de su poder, el mismo que usó para crear el mundo y que actúa sobre nosotros. Es Dios en acción.

Como dijimos, Jesús dejó al Consolador como su sucesor para nuestra conveniencia. Su Espíritu es omnipresente y Cristo no lo era, porque había renunciado a sus atributos divinos al hacerse hombre.

Los siete espíritus de Dios recorren la tierra (Apocalipsis 5.6). Son una figura. El primero es el Espíritu de Dios, y los otros seis sus atributos. En realidad, es uno solo, el poder de Dios, que recorre la tierra. El Consolador que Jesús dejó entre nosotros como ayuda indispensable.

El predicador Benny Hinn afirmó que el Espíritu de Dios es una persona, pero en realidad serían siete que sumados a Dios el Padre y el Hijo harían un Dios compuesto por nueve individuos. Qué liviandad para referirse a la Deidad.

Dios es incomprendible

Como dijimos al principio, un dilema es tratar de comprender a Dios. Otro, las interacciones que debemos tener con él.

Con lo ya expuesto, podemos resumir nuestra relación con Dios con las siguientes palabras:

DIOS ES EL FIN, CRISTO EL CAMINO Y EL ESPÍRITU LA AYUDA.

Nos queda el dilema de intentar comprender a Dios, cosa que él mismo puso en nuestro corazón. Eclesiastés 3:11. Biblia Dios Habla Hoy. En el momento preciso,

todo lo hizo hermoso; puso además en la mente humana la idea de lo infinito, aun cuando el hombre no alcanza a comprender en toda su amplitud lo que Dios ha hecho y lo que hará.

Leamos también Job 38:4. ¿Dónde estabas cuando yo fundaba la tierra? Házmelo saber, si tienes inteligencia. Job 40:2. ¿Es sabiduría contender con el Omnipotente?

La *Biblia* acentúa la unicidad de Dios. La Shemá es la base de la creencia judía: "Escucha Israel, el Señor es nuestro Dios, el Señor es UNO" (Deuteronomio 6:4). Los judíos declaran la unicidad de Dios cada día, la escriben en los marcos de sus puertas —las mezuzot—, y atándola a sus brazos y a sus cabezas —los Tefilin—.

Dios es atemporal, infinito y eterno, el que es y que fue que ha de venir (Apocalipsis 1.8).

Un día delante de Dios es como mil años y mil años como un día (2 Pedro 3.8).

Los pensamientos de Dios no son como los nuestros (Isaías 55:8).

Eternidad es una duración infinita y sin límites; una existencia sin tiempo o fuera del tiempo, como si fuese otra dimensión. Es atemporal. Pasado, presente y futuro no se le pueden imputar. El tiempo se desarrolla en la creación.

Dios es omnipotente porque su poder es ilimitado. Es omnipresente porque está en todos lados. Es omnisciente porque lo sabe todo. También es inmutable. En resumen, Dios es inconmensurable.

La naturaleza de Dios, la eternidad y el universo, son nociones que escapan al entendimiento de nosotros, seres humanos finitos.

Mientras más examinamos los atributos o virtudes de Dios, más nos damos cuenta que no lo podemos comprender. Nos dejó en su palabra la suficiente información al respecto para que podamos caminar hacia la salvación.

No podemos ir más allá de los límites de nuestra razón. A Dios no lo podemos diseccionar y clasificar como se hace con ranas en los laboratorios.

Querer entender a Dios es una arrogancia.

1 Juan 2:16. Porque todo lo que hay en el mundo, la concupiscencia de la carne, y la concupiscencia de los ojos, y la soberbia de la vida, no es del Padre, mas es del mundo

Isaías 2:11. La altivez de los ojos del hombre será abatida, y la soberbia de los hombres será humillada; y Jehová solo será ensalzado en aquel día.

De la misma forma, Dios nos dejó en la *Biblia* suficiente información de Satanás y sus huestes para que podemos dimensionar a nuestro enemigo y resistirle. Leamos cuando Jesús amonesta por medio de Juan a la iglesia de Tiatira por dejarse engañar por Jezabel y practicar idolatría. Apocalipsis 2:24. Pero yo digo a vosotros, y a los demás que estáis en Tiatira, cualesquiera que no tienen esta doctrina, y que no han conocido las profundidades de Satanás, como dicen: Yo no enviaré sobre vosotros otra carga.

Jesús amonesta a los que siguieron a Jezabel y premia a los que no se adentraron en las profundidades de Satanás y las hicieron práctica.

Dios es palabra

Resumiendo, Dios nos da información en la *Biblia* para interactuar con él.
DIOS ES EL FIN, CRISTO EL CAMINO Y EL ESPÍRITU LA AYUDA.

Seguidamente, aprendimos que no podemos comprender a Dios.

Sin embargo, nos dejó la información necesaria de sus virtudes para que podamos algún día gozar de su presencia.

Dios es palabra: Juan 1:1. En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.

El Universo fue hecho de la nada por la palabra de Dios. Génesis 1: Y dijo Dios...

Cristo es palabra: Juan 1:14. Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros.

La fe es palabra. No es un sentimiento que depende de nosotros mismos.

Es un don que Dios nos da con una medida original. La sustancia de la fe es la revelación de Dios, su palabra. Ese es el objeto de nuestra fe. La fe es la respuesta a esa revelación.

Debemos ser hacedores de la palabra (Santiago 1:22, 1 Juan 3:18).

Los profetas y apóstoles son palabra. Dios transmitió su palabra directamente o por medio de los profetas (Hebreos 1:1). Los profetas, al igual que los apóstoles, fueron instrumentos de Dios para transmitir su revelación a los hombres, la cual estaba en proceso de edificación.

Toda la palabra de Dios ya fue dicha (Juan 15:15). Jesús hombre nos dijo todo lo que oyó de su Padre. Jesús glorificado nos dio nueva revelación por medio de Pablo en el tercer cielo (Efesios 3:2-6). Con esto, Dios completó su revelación.

A partir de este punto de inflexión, la función del profeta cambia: Estudiar, pregonar y defender la palabra de Dios, como libros vivos (1 Corintios 14:1). No hay lugar para doctrinas nuevas (Colosenses 2:8).

Quien le añade o le quita a la palabra de Dios, se hace acreedor de fuertes castigos. Apocalipsis 22:18-19. Si alguno añadiere a estas cosas, Dios pondrá sobre él las plagas que están escritas en este libro. 19 Y si alguno quitare de las palabras del libro de esta profecía, Dios quitará su parte del libro de la vida, y de la santa ciudad, y de las cosas que están escritas en este libro.

Yo no hago nada que no esté en la palabra de Dios.

Nuestra respuesta a la palabra de Dios

Concluimos este estudio examinando la reacción del hombre a la palabra de Dios, la respuesta a las enseñanzas de Cristo. Para ello, encontramos información

valiosa en la Parábola del sembrador. La podemos hallar en los evangelios de Mateo, Marcos y Lucas.

Como antecedente, Jesús predicaba en las sinagogas, pero los fariseos lo rechazaron al punto de atribuir sus milagros a Belcebú, y decir que por el príncipe de los demonios echaba fuera a los demonios (Marcos 3.22).

Jesús comenzó a predicar al aire libre y enseñar por medio de parábolas.

Estas eran breves narraciones educativas con un mensaje moral y religioso, revelando una verdad espiritual de forma comparativa. Un relato religioso corto, fácil de comprender, que brinda verdad espiritual. ⁱ En ellas incluía exhortaciones a arrepentirse y evitar el juicio de Dios.

Su contenido estaba dirigido a varios tipos de oyentes. A sus discípulos les fue dado saber el misterio del reino de Dios y del Padre que es Cristo (Marcos 4.11, Colosenses 2.1-3).

Leamos Marcos 4:33. Y con muchas tales parábolas les hablaba la palabra, conforme a lo que podían oír.

Como dice 1 Corintios 3:2, “Os di a beber leche, y no vianda: porque aún no podíais, ni aun podéis ahora.

Comencemos leyendo Marcos 4:3-8. 3 Oíd: He aquí, el sembrador salió a sembrar. 4 Y aconteció sembrando, que una parte cayó junto al camino; y vinieron las aves del cielo, y la tragan. 5 Y otra parte cayó en pedregales, donde no tenía mucha tierra; y luego salió, porque no tenía la tierra profunda: 6 Mas salido el sol, se quemó; y por cuanto no tenía raíz, se secó. 7 Y otra parte cayó en espinas; y subieron las espinas, y la ahogaron, y no dió fruto. 8 Y otra parte cayó en buena tierra, y dió fruto, que subió y creció: y llevó uno a treinta, y otro a sesenta, y otro a ciento.

El contexto de esta parábola es la palabra de Dios. El enfoque, las reacciones del ser humano ante ella.

En aquella época no se araba la tierra; la semilla se esparcía. La palabra de Dios es la semilla, que debe ser esparcida, sembrada, cultivada, regada, para dar fruto.

Esta semilla debe ser buena, sana, limpia y abundante. Si se adultera o adorna la semilla, se echa a perder. Como ya explicamos antes, quien le añade o quita a la palabra, se hace acreedor de grandes castigos (Apocalipsis 22.18-19).

El suelo en esta parábola representa al corazón del hombre y su respuesta a la palabra de Dios.

Hebreos 4:12 dice así. Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más penetrante que toda espada de dos filos: y que alcanza hasta partir el alma, y aun

el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y discierne los pensamientos y las intenciones del corazón.

Continuemos con Marcos 4:13. Y les dijo: ¿No sabéis esta parábola? ¿Cómo, pues, entenderéis todas las parábolas?

Esta parábola es clave. Si no la entendemos, no entenderemos las demás.

El evangelio de Marcos fue el primero entre los sinópticos en ser escrito. La Parábola del sembrador, es la primera del libro. Podemos asumir que fue la primera en ser escrita.

Leamos ahora Mateo 13:10-17. ¹⁰ Entonces, llegando los discípulos, le dijeron: ¿Por qué les hablas por parábolas? ¹¹ Y él respondiendo, les dijo: Porque a vosotros es concedido saber los misterios del reino de los cielos; más a ellos no es concedido.

Estas últimas palabras se refieren al misterio de Cristo.

Los apóstoles y discípulos preguntaron para saber más, para estar seguros, para tener fundamentos sólidos. Para un maestro no hay pregunta tonta.

Cuando Jesús dice: " ; más a ellos no es concedido" v.11, se refiere al que no oye y no entiende, al incrédulo, influenciado por el gnosticismo, el panteísmo, el humanismo y otras cosmovisiones que contaminan al cristianismo.

Pudiera parecer que tanto trabajo en predicar y exhortar es inútil, pero Dios cumplirá su plan para la humanidad. Veremos fracasos y éxitos en el esfuerzo por esparcir el Evangelio. No debemos darnos por vencidos. No olvidemos que el Jesucristo también pasó por lo mismo.

Leamos ahora Mateo 13.12. Porque a cualquiera que tiene, se le dará, y tendrá más; pero al que no tiene, aun lo que tiene le será quitado.

Escuchar esta palabra debe causar temor, especialmente a los negligentes.

San Agustín señaló que hay quienes han recibido gracias y favores de Dios y no los han aprovechado. Es como que no los tengan, aunque todavía no se los hayan quitado.

Los fariseos se resistían a la palabra de Dios, y lejos de enriquecerse con dones espirituales, les fueron quitados los beneficios que tenían. Fueron privados de su templo, su sacerdocio e incluso de la verdadera adoración a Dios. ⁱⁱ .

Jesús les explica a sus apóstoles el significado de la parábola en Marcos 4.15-20.

Semilla junto al camino, v 15 "en los que la palabra es sembrada: más después que la oyeron, luego viene Satanás, y quita la palabra que fue sembrada en sus corazones."

Hay personas insensibles, endurecidas, que han rechazado la palabra. Tienen sus conciencia bloqueadas por causa del pecado. Otros creen que no necesitan nada, se sienten autosuficientes. Son indiferentes a la predicación de la palabra.

Oyen, pero no entienden.

Semilla en pedregales, v 16-17: 16 "...los que cuando han oído la palabra, luego la toman con gozo; 17 Mas no tienen raíz en sí, antes son temporales, que en levantándose la tribulación o la persecución por causa de la palabra, luego se escandalizan. "

Hay personas que reciben superficialmente la palabra. Dependen de sus emociones y sentimientos, pero no tienen convicciones profundas y sinceras.

Al hallarse frente a la oposición o a la persecución, vuelven al mundo.

Son oyentes que reciben con buena intención y luego se olvidan, ignorantes voluntarios.

Semilla entre espinos, v.18-19: "18... los que oyen la palabra; 19 Mas los cuidados de este siglo (las preocupaciones de este mundo), y el engaño de las riquezas, y las codicias que hay en las otras cosas, entrando, ahogan la palabra, y se hace infructuosa."

Es una ilustración de las muchas cosas que tratan de desplazar a Cristo y asfixian su palabra.

Personas ansiosas, nerviosas, siempre en tensión, constantemente preocupadas por las cosas de la vida: ¿qué comeremos? ¿qué beberemos? ¿con qué nos vestiremos?

La naturaleza engañosa de las riquezas, que siempre ofrecen satisfacer y nunca llegan a cumplir su promesa.

Gente inestable que va siempre de un lugar espiritual a otro, incapaces de echar raíces.

1 Juan 2:16. Porque todo lo que hay en el mundo, los deseos de la carne, los deseos de los ojos, y la vanagloria de la vida, no proviene del Padre, sino del mundo.

Semilla que cayó en buena tierra v.20: "Y éstos son los que fueron sembrados en buena tierra: los que oyen la palabra, y la reciben, y hacen fruto, uno a treinta, otro a sesenta, y otro a ciento".

Se trata de personas que escuchan la palabra con un corazón deseoso de conocer y hacer la voluntad de Dios. Entienden y dan fruto. Son adoradores en espíritu y en verdad (Juan 4:23-24, 1 Juan 3:18).

La Parábola del sembrador ilustra los niveles que tenemos en el crecimiento de la palabra y la salvación. Leamos otras referencias en la *Biblia*, que la complementan.

Tiene relación con la parábola de la buena hierba y la cizaña (Mateo 13.24-52). Un hombre sembró buena semilla. Mientras dormían, su enemigo sembró cizaña. Cuando creció el trigo, apareció también la cizaña. Cristo sembró la semilla buena y el diablo la cizaña, la cual no fue arrancada para no dañar el trigo.

En Génesis 3.15, la palabra semilla es sinónimo de simiente, en referencia a la ascendencia de Cristo (Gálatas 3:16).

Leamos Juan 12:24. De cierto, de cierto os digo, que, si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto.

La semilla que se siembra y da fruto, se compara con el cuerpo que muere y resucita a la vida nueva. Ver también 1 Corintios 15:35-38.

Termino con 1 pedro 1.23. Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre.

Referencias

Foto portada de la serie *Ángeles* por Pepo Toledo

© Copyright. A menos que se indique lo contrario, todos los versículos usados en este estudio son de la *Biblia* versión *Reina-Valera Antigua (RVA)* escrita en español de la época. No le sorprenda al lector encontrar palabras que sin cambiar su significado ahora se escriben con variantes, así como diferencias en el uso de acentos. Todo ello en favor de usar la versión más antigua y fiel posible, libre de derechos de autor. Este texto puede ser compartido libremente citando la fuente.

ⁱ https://es.wikipedia.org/wiki/Par%C3%A1bolas_de_Jes%C3%BAs

ⁱⁱ <https://www.bibliaplus.org/es/commentaries/103/comentario-biblico-catolico-de-george-haydock/mateo/13/12>